

# “Todos los que estuvimos cerca del Dr. Pedro Fernández del Vallado aprendimos a manejar situaciones difíciles”

**Con motivo del reciente fallecimiento del ex responsable del Servicio de Reumatología de la Fundación Jiménez Díaz, el Dr. Gabriel Herrero-Beaumont, actual jefe de esta área, hace un recorrido por su trayectoria y por los hitos que consiguió dentro de esta especialidad**

La SER me ha solicitado unas letras en torno a la figura de mi maestro Pedro Fernández del Vallado. En la Reumatología nacional se le identificaba como un caballero de trato muy amable y educado, que nos hizo a todos los que nos formamos en el Servicio de Reumatología de la Fundación Jiménez Díaz la vida muy fácil, pero al mismo tiempo auto responsable.

En una época en la que la sociedad valoraba positivamente el autoritarismo jerárquico, ese trato tenía un gran valor social; una visión adelantada de la transformación que seguiría la sociedad española en los años siguientes. Además, su percepción de la vida social era extraordinariamente rica y todos los que estuvimos con él aprendimos a manejar situaciones difíciles. La educación tenía que ser la guía obligada que moldeara nuestro camino.

## Una larga historia detrás

En su Servicio y con él se formaron la mayoría de los que luego serían jefes de Servicio del resto de los hospitales de Madrid: Juan Gijón y Emilio Martín Mola en La Paz, Paco Atero en el Gómez Ulla, Juan Beltrán y, posteriormente, Antonio Zea en el Ramón y Cajal, Antonio Larrea en Puerta de Hierro, Pedro Sabando en La Princesa, Isabel Mateo del 12 de Octubre, Pedro Zarco en el Hos-

pital de Alcorcón, Roberto Miguélez en el de Móstoles y otros muchos más fuera de Madrid. Es decir, fue el punto de partida de la Reumatología en la comunidad de Madrid y con una gran proyección nacional. Esta relación de nombres puede sorprender a muchos de los compañeros más jóvenes que seguramente la desconocían, y al mismo tiempo nos lleva a una de las características más relevantes de Pedro: su humildad. Nunca presumió en público ni en privado de este logro, ni recuerdo que sacara ningún partido a lo que realmente fue una escuela, que podríamos denominar clásica. Era un hombre crítico que no gustaba de las alabanzas tan en boga entonces e, incluso ahora, sobre los creadores de escuela y los grandes maestros. Tampoco disfrutaba de la vanagloria de los reconocimientos multitudinarios.

Todo lo cual no fue óbice para que la escuela que generó pudiera expandir de forma paulatina pero continuada el campo de actuación de nuestra especialidad. En este sentido, consiguió tres logros históricos para la Reumatología: Por primera vez la Reumatología entró en la Universidad como disciplina enclavada en el departamento de Medicina, y así su reconocimiento como especialidad independiente de la Medicina Interna. La Reumatología actual proviene de la fusión de dos ramas de

trabajo muy distantes entre sí, una de origen francés y la otra, anglosajona. En la práctica, la primera estaba emparentada a las terapias físicas y las enfermedades osteoarticulares como la artrosis y la osteoporosis. La segunda, más hacia las enfermedades autoinmunes. Pedro tuvo la sagacidad de captar que decidirse por una de las dos suponía al final una merma considerable de cara al futuro y apostó por aunar ambas visiones, creando así la nueva Reumatología que vivimos hoy en día.

También en su momento estimuló a los más jóvenes, entre los que me encontraba, a hacer investigación, un salto esencial para la consolidación de la especialidad, y que en aquel momento parecía una distopía más que una verdadera utopía. El tiempo ha confirmado que iba a ser posible que la Reumatología española estuviera al mismo nivel que otras especialidades y tuviera, también, grupos con laboratorios propios.

Por último, la difícil obtención de camas para la especialidad permitió nuestra consolidación hospitalaria. Por todo lo cual, está claro que su hacer contribuyó de forma decisiva a configurar la forma actual de nuestra especialidad.

Con Pedro se nos va el maestro silente. Para él, el homenaje de nuestra gratitud silenciosa.

## Dr. Pedro Fernández del Vallado

Presidente de la Sociedad Española de Reumatología (1972-1976) y responsable del Servicio de Reumatología de la Fundación Jiménez Díaz.

